

Miguelito Arturo.
Yo me he muerto no;
vivo y vivir es trabajar
conocido.

He conocido a tu
compañero Manuel Ferrer
del, hombre simpático
y lo he conocido con el cual
me he visto una
noche y en el resto
de mi vida.

Vas a llevar, para
entregarte, tu origi-
nal, el de los tres con-
tos que me enviaste.

El prólogo es en forma
de carta, como y todo
lo explicas que te me-
recer.

Va en forma de breve
carta por una cosa,
veras por qué: los con-
propios mis jóvenes
de aquí, podidos, esta
es la frase, con que se me

haya dado un nombre
y un prestigio literario
(que soy el primero
en reconocer no me-
reces,) dicen de mí
que ni oficio de orgu-
llosos y que ni me he
crecido: oportunade-
mente no hay tal cosa
sino todo lo contrario,
pero conviene ser no
solo virtuoso, como dice
el refrán, sino pro-
verbo.

Por eso va una carta
en vez de un escrito
largo. Para ti es exor-
tamente igual, y yo
te digo de ese modo
los mismos elogios
que te diría de otro
modo. Te advierto que
te digo la estricta verdad,
mereces todo lo dicho. El
elogio verdad es el que sa-
tisface. Fuero y tuero

Salvador